



Ideal Juvenil

SEMENARIO DE LA JUVENTUD SOCIALISTA

¡¡CAMARADAS!!

En este instante glorioso en el que el Socialismo Español llega a la conquista del Estado para esparcir desde la cumbre un mínimun de su programa económico: en este momento solemne en que el proletariado hispano hiergue la justa demanda de sus reivindicaciones sociales, libre del yugo envilecedor de una dinastía negociante e idiotizada: en esta hora decisiva en la que España se apodera de su destino para abrir nuevos cauces a las democracias imperantes, la Juventud Socialista de Yecla, vanguardia disciplinada y viril de esta Casa del Pueblo, siente sobre su carne la grandeza de la obra renovadora y quiere aportar su grano de arena al edificio de la nueva humanidad, adelantando hacia vuestra atención este semanario, modesto por su esfera, pero amplio por su ideología y orgulloso de su doctrina.

IDEAL JUVENIL es un título: el mejoramiento de la clase trabajadora es su lema: la fraternidad obrera su más tenaz propósito y la propaganda de los postulados Socialistas su fin más inmediato.

Apárense las falanges improductivas y opresoras: dejen franco el camino los obstruccionistas sistemáticos y los logreros del egoísmo: abran sus barreras reaccionarias los representantes de un capitalismo caduco, porque IDEAL JUVENIL, órgano de Juventudes y exponente de todos los afanes de los trabajadores, sin olvidar su táctica evolucionista, pero consciente de su credo evolucionario, ha de seguir inexorablemente la senda de sus ideales, hasta que una nueva aurora de igualdad ilumine y destruya las injusticias del universo burgués.

¡Camaradas! ¡Luchemos juntos por la redención del proletariado!

La civilización no proviene de religión alguna, sino que nace dentro de la moral y de la Justicia.

Folletones de «IDEAL JUVENIL»

La revolución social a través de la historia

POR MARCOS PÉREZ SAUQUILLO

La lucha titánica y sangrienta mantenida en los actuales momentos por el proletariado mundial contra los privilegiados de la fortuna que injustamente retienen una propiedad que no trabajan, no es fruto de una moderna predicación, ni efecto de una causa contemporánea.

Podrá haberle dado el siglo XIX una estructura obrerista y un matiz económico del cual carecía: podrá el siglo XX haber ligado sus fuerzas en una férrea disciplina, pero en todas las épocas y en todos los países florecieron crepitantes las emocionadas rebeldías de los desheredados, y es gloriosamente innegable el que merced al esfuerzo y al dolor de muchas generaciones, por sucesivos y lentos sacrificios, nace a la vida de la idea y a la realidad de la vida la fecunda y luminosa lucha social, que con un sentido profundamente humano nos llega hoy fortalecida por su trabada vaigambre histórica.

No es mi propósito seguir paso a paso y latido a latido la evolución de la conciencia reivindicadora, pues ello supondría un mayor margen de visión, tiempo y espacio, sino que basta a mi intento y fin el dejar reseñados los hechos más salientes, las doctrinas más elementales, los rasgos y perfiles más destacados de los hombres y los pueblos que contribuyeron con sus actitudes a formar esta masa actual de trabajadores socialistas, plena de ideales concretos y consciente de la transformación que irremisiblemente y catastróficamente tiene que operarse.

Prescindiendo del amorfismo prehistórico y de la comunidad forzosa que las necesidades naturales impusieron a la horda, a la tribu o al clan, he de partir deliberadamente de la Sociedad constituida bajo los cimientos de la propiedad privada, acatándola como hecho consumado y omitiendo las teorías que pretenden explicar y razonar su fundamento.

Y con este punto de partida, para gala de Grecia, es su ciudad de Creta, en la

CUADRO DE REDACCION

DIRECTOR: Francisco Javier

REDACTOR-JEFE: Marcos Pérez Sauquillo

REDACTORES: Juan Pacheco, Pascual Azorín, Francisco Varela, Nicolás Muñoz, Sebastián Laosa, José Santa y Leandro Ortega.

ADMINISTRADOR: Francisco Pérez

Quintillas

Un mismo amor, al morir,
produce efecto dispar,
puesto que suele ocurrir
que al hombre le hace reír
lo que a la mujer, llorar.

Igual que causa dolor
ver un hogar sin mujer
o un jardín sin una flor....
un corazón sin amor
¡que triste tiene que ser!

¿Qué ando mal de la cabeza,
pues me río en mi agonía...?
¿Por qué causará extrañeza,
si hay quien llora de alegría,
que yo ría de tristeza?

Si tomas un libro ameno
en tus horas de regalo,
pones a tus vicios, freno.
¡Que es sin duda un libro malo,
mejor que un ocioso bueno.

Hay quien al amor detesta
porque es signo de dolor;
pero la verdad es ésta:
cuantas más lágrimas cuesta,
más sabroso es el amor.

Si discreto quieres ser,
no hables nunca por hablar;
que es preferible, a mi ver,
enmudecer por no errar,
que errar por no enmudecer.

FONTANA

antigüedad clásica, la que primero se revela, la que primero deshace el rudimentario tinglado capitalista poniendo en práctica un pintoresco y original comunismo en el que solo trabajaban los siervos denominados *perelcos*, viviendo los restantes vecinos a costa de las rentas que los siervos producían, proporcionalmente repartidas por los funcionarios del Poder.

Pero tal sistema de organización no pudo prosperar teniendo por cuna una denigrante explotación de clase y poco a poco fué relajándose y desapareciendo bajo la dura y acerba crítica de Aristóteles.

Claro es que la semilla estaba lanzada y hacia el siglo IX a. d. Jesucristo fructificó de nuevo en tierras de Esparta habilmente recogida y modificada por Licurgo, el cual, constituyendo un poder ejercido por los *éforos*, hizo un arbitrario reparto de tierras para que las trabajasen los *lotas* exclusivamente y mantuvieran con los productos a los espartanos, que así vivían una irritante y perezosa existencia.

Son pilares tan falsos como los de Creta, el sistema de Licurgo estaba desde su principio destinado a desmoronarse falto del ambiente entusiasta de una justicia reparadora como así ocurrió y con estos dos fracasos prácticos finalizan los primeros intentos de los pueblos para constituir una Sociedad más equitativa y da comienzo el idealismo de los escritos y filósofos buscan la fórmula de una mayor justicia.

Y fueron Pitágoras y Epicuro los que en un atisbo de genialidad ensayaron un débil sistema de Asociación económica que no tuvo más trascendencia que la de inspirar a Platón las maravillosas e imposibles reglas de su libro «República». En ellas traza el plano de un comunismo basado en la división de individuos, prohibiendo la propiedad a los Guerreros y a los Magistrados y concediéndola a los Labradores, Artesanos y Mercaderes: aboga por las uniones anuales: pide la decapitación de los hijos que nazcan débiles y coloca a los robustos en unos higiénicos asilos donde serían amamantados por sus madres.

Las doctrinas de Platón no pudieron tener efectividad en su época, aunque dictaron la norma para los posteriores y duermen un sueño despierto hasta el advenimiento del Cristianismo, con el que sufren un duro quebranto.

(Continuará)